

Si lo permite el amo, daremos una escobada cada sábado, pues desde los tiempos fabulosos este es el día destinado á limpiar las casas, incluidas las mas puercas.

La *Escoba* contendrá artículos de todos calibres, ó en términos mas cultos, lo mismo la formaremos de palmitos que de retama, á fin de que pueda limpiar desde el zaguan hasta el salon.

El mango se encontrará siempre en la tercera página, en forma de caricaturas, obra de los *distinguidos* artistas *Patuflet* y *Felipó*, que han alcanzado ya una fama europea por su aseo y pulcritud.



A los que deseen abonarse les basta depositar **CUATRO REALES** cada mes en la *Administracion*, establecida en la librería de **MANUEL SAUTÉ**, calle Ancha, esquina á la del Regomir.

Los pobres pueden proporcionarse las escobadas sueltas á razon de **UN REAL** cada una.

No queriendo que fuera de Barcelona se empuerque nadie las manos con nuestro dinero, los que traten de recibir allí la *Escoba*, no tienen mas remedio que remitirnos directamente cada trimestre **DOCE REALES** en sellos de franqueo ó libranzas contra la tesorería de Hacienda pública.

# LA ESCOBA,

**MANOJO DE ALGARABIAS LITERARIAS PARA BARRER Y LIMPIAR MUCHAS COSAS SUCIAS.**

## ADVERTENCIA.

Por disposicion del Excmo. Sr. Gobernador Civil de la Provincia hemos retirado la lámina que teníamos dispuesta para este número, y cuyo epigrafe era: *Gran baile en el salon de verano.—Iluminacion á la veneciana.*

Lo sentimos por *Felipó*, que habia estado altamente cortés, y nos condolemos por *Patuflet* que, en razon á la premura del tiempo, no ha podido estar mas que muellemente urbano.

Sobre la justicia de los hombres, ha dicho Boileau, se hallan los cielos.

## SALDO DE CUENTAS.

La aritmética es sin duda alguna la mas general de todas las ciencias.

Ella nos enseña á contar, y en el mundo todo puede reducirse á cuentas.

Dios debió contar los dias que habia empleado en la creacion antes de descansar el séptimo.

No hemos nacido todavía, y nuestra madre cuenta ya cuidadosamente los meses que hace nos lleva en su seno.

Apenas empezamos á ver la luz, va contando uno á uno nuestros dias.

Llega el de nuestra muerte, y entonces dicen que contabamos *tantos* años.

¿Quién es capaz de contar cuanto nos sucede entre aquellos dos hechos que encierran toda nuestra vida, el nacimiento y la muerte?

El avaro cuenta los doblones que va amontonando uno á uno.

El pródigo se proporciona con ellos placeres sin cuento.

Solo para él parece que no se ha inventado la aritmética.

Cuenta ansioso el usurero los dias que tardará en vencer el plazo para cobrar el interés del dinero que prestó.

El que lo tomó á préstamo cuenta las privaciones que habrá de imponerse para devolverlo.

No hay general que antes de dar una batalla no cuente sus soldados.

El vencedor cuenta sus triunfos; el vencido sus derrotas.

¿Qué coqueta no nos dará cuenta exacta de los amantes que ha tenido?

¿Qué libertino no nos contará una por una sus conquistas?

El hombre enamorado cuenta los dias que tardará en sujetarse con los *dulces lazos de himeneo*.

El casado cuenta los años que hace perdió su libertad.

Hasta á la devocion aplicamos la aritmética, y hablamos de las cuentas del rosario!

Pero nuestros lectores nos la pueden pedir, y muy estrecha por la pólvora que gastamos en salva.

Vamos á cuentas.

La Comision del baile dado á S. M. por el comercio de esta plaza, ha repartido las suyas á los señores suscritores.

Con ello, dice en la circular que las acompaña, cree cumplir con un deber de delicadeza.

Nosotros creemos mas; creemos que hace mucho tiempo debian haberse publicado aquellas cuentas.

Las cosas hechas oportunamente tienen doble valor.

¿Por qué no se han dado á conocer hasta ahora?

¿Es que se han guardado para recordar que

tuvo lugar aquel baile, cuando todos habiamos olvidado que se dió?

En tal caso la Comision habria hecho mal.

Barcelona recuerda con orgullo cuanto se hizo en obsequio de S. M. digno de tan augusta señora y de la poblacion que tenia la honra de recibirla en su seno.

Pero Barcelona, por su mismo buen nombre, quiere olvidar todo aquello que no pudo ponerla en el lugar que merecia.

Y el baile que se dice dado por el comercio de esta plaza se halla en este caso.

¿Por qué, pues, despertar su recuerdo?

Solo con este objeto podemos esplicarnos que se haya demorado mas de medio año el cumplimiento de aquel *deber de delicadeza*.

Porque creemos que la de la comision es bastante para querer presentar sus cuentas desde luego;

Porque la última partida que aparece pagada, lo fué en 30 de noviembre;

Porque la última que se cobró, lo fué en 6 de diciembre;

Porque el comercio de esta plaza no debe necesitar medio año para formar un balance tan sencillo.

Sea de ello lo que fuere, hemos examinado detenidamente las cuentas, y lo primero que en ellas hemos visto han sido algunas cifras respetables:

Un debe de.... \$ 22,002'525.

Un haber de... \$ 27,300'125.

Un déficit de... \$ 5,297'600.

La Comision en su circular manifiesta que este déficit es debido en parte á que pensando interpretar las aspiraciones de la clase, consideró que estaba en el caso de presentar un obsequio *altamente digno* de la misma y de la augusta persona á quien se dedicaba.

Así lo comprendió seguramente la *clase*.

Por esto los señores suscritores aprontaron

Ayuntamiento de Madrid



en el momento que se les pidió, como dice la Comision, la cuota de cien pesos fuertes, por la que la suscripcion se habia abierto.

Por esto probablemente y por creer que no se haria cual era debido, fué que no respondió al llamamiento de la Comision un *crecido número* de personas que en concepto de aquella se hallaban en el *deber* de hacerlo por su elevada posicion mercantil ó su calidad de capitalistas.

No de otro modo nos esplicariamos que gran parte del comercio de Barcelona se hiciera sordo al llamamiento de la Comision.

Pero la *clase* comprende mas.

Comprende que con la cantidad de 27,300 duros que se gastó, podia darse un baile *altamente digno* de S. M. y del comercio.

Comprende que á pesar de haberse gastado aquella cantidad, hubo el mal gusto suficiente y la direccion bastante desacertada para que el baile no fuese tan *altamente digno* como era debido.

Comprende que la Comision debia saber la cantidad de que podia disponer, y ceñirse á ella.

Comprende que podian gastarse cinco mil duros menos sin que el baile dejase de ser digno de S. M.

Comprende finalmente que á ninguno de los señores suscritores puede serle agradable desembolsar al cabo de medio año los 63 duros que para sobrellevar el *déficit* se les piden.

Por fortuna consideramos muy *crecido* el número de personas que no correspondieron al llamamiento de la Comision:

Esto tal vez hará que no pueda creerse en rigor que el baile fué dado por el comercio de esta plaza.

Así no podrá decirse que nuestro comercio no sabe contar.

PEDRO JOSÉ ESCOBEDO.

## ENTIERRO DEL AÑO CÓMICO.

El año cómico murió el treinta y uno de mayo, y el primero de junio le llevaron á enterrar, como es costumbre hacer con todo difunto.

Iba delante el decreto orgánico de teatros abriendo paso con sus artículos, que siendo ya conocidos hacian retroceder la gente mejor que un piquete de coraceros. Seguía el año-cadáver sobre un carro fúnebre, compuesto de todas las producciones buenas y malas que se han puesto en escena bajo su reinado; las del estinguido Gran Teatro formaban el féretro, las del Principal el paño mortuario, y las del Circo de Dardalla la madera del carro, del cual iban tirando sin pretension de ningun género el barba Munner, el característico Guerrero, Hiruela y Pardo.

Marchaban detrás los actores *aficionados* de la Tertulia, renegando del público que no los pudo sufrir, y los alumnos del Conservatorio, alabando la paciencia de su inteligente público, que tanto los habia sufrido; los de la Zarzuela haciendo el *Juramento* maquinalmente ya, y sin notar ellos mismos lo que hacian; y los del teatro de Novedades de Madrid contestando á las furibundas miradas que les dirigian sus colegas de los otros teatros, con una sonrisa que queria decir: échame pan y llámame perro. Iban luego los que deberian ser nuestros autores dramáticos, mustios y cabizbajos, rumiando sin poderlo decir un proyecto de cesion del Teatro español, que va á caer sobre ellos para acabar de aplastar la literatura de este privilegiado país.

Seguia luego la señora Díez acompañada de una *noya* con un sol, y cerraba la marcha otro actor llevando de la mano *El niño perdido*, envuelto en la Bula de la Santa Cruzada para librarlo de las malas lenguas, y murmurando á manera de resno por boca de D. Joaquín Arjona:

«Cada uno cuenta de la feria segun le va en ella; no ha sido este tan mal año; quien se queme, se queme, mientras que yo me endereze. *Requiescat in pace.*»

Llegado que hubo la comitiva al cementerio donde se enterran los años cómicos, colocado el atahud en la huesa, y cerrada esta con la lápida sepulcral que se colocó al principio del año sobre las esquinas mas vistosas de la condad ciudad, salió de entre las filas D. Luis de Olona, y abandonando por unos instantes el transpirenático *milor*, pronunció el siguiente panegírico del difunto:

«Señores: hemos cumplido un deber bien triste acompañando á su última morada á ese año cómico, que apegado á la vida como un viejo, ha prolongado la suya lo bastante para ocasionar una devastacion y dos arañamientos. Como ha sido, pues, año de larga duracion, se han visto en él cosas famosas que le harán digno de eterna memoria en los fastos teatrales.

«En él siguió rijiendo el célebre decreto de teatros, cuyas ventajas no pudimos apreciar hasta que las vimos por nuestros ojos y las palpamos con nuestras manos. Porque ¿quién es el que al ver los sainetes andaluces de *Corazon*, *Celos* y *Jabas*, y mis orijinales arreglos, no ha bendecido y alabado la sabia division en géneros? ¿Quién al ver que en mas de un coliseo no se pagaban sus derechos á los autores, no se ha convencido de que el gobierno se proponia hacer la profesion de autor dramático independiente y luertativa? ¿Quién al ver la mayor parte de las producciones que se han ejecutado bajo la direccion de los hermanos Catalina, no ha conocido que la eleccion se habia hecho para honrar la memoria de los ingenios españoles y favorecer los bolsillos de los ingeniosos Dardalla (de la empresa) y Catalina, menor (del arreglo del francés)? ¿Y quién, por último, viendo que en mi Teatro de Sta. Cruz nada habia nuevo mas que el señor Ibañez á postres de la temporada, y las *canongias* de los que ocupar suelen las últimas filas de sillones del patio, ha dudado un momento de que ganaba el arte albergándose en la casa del Hospital de pobres y entregando á mi sabia direccion la *enfermería*?»

«¡Oh año cómico de 1860 á 1861! ¿Quién se quejará de tí? Porque si nos has dado malas comedias, tambien nos has dado peores dramas; si has puesto á los autores dramáticos á merced de los actores aun mas que lo estaban antes, tambien has arreglado los teatros de modo que no puedan representar sus comedias en ninguno, pues cuando á los fabricantes de Tarrasa no les piden paños, cesan sus tejidos; si has acabado de estragar el gusto del público, tambien has desarrollado en él la aficion á las zarzuelas y á las pantorrillas. Mucho te debe la literatura. *Requiescat in pace.*»

«Señores: el año que ha espirado ha dejado á su gentil esposa un cinta. Nacerá de ella seguramente otro año cómico; juremos sobre las yertas cenizas de su padre protegerle y empujarle para que logre reverdecen los gloriosos laureles de sus proenitores. Juradme, oh D. Juan Catalina, traducir sin reposo; yo prometió escribir zarzuelas orijinales de Scribte, sin perdonar vigilia ni descanso.

«El francés nos espera! Abandonemos el finado al procomun destino! Mucho le debe la literatura. *Requiescat in pace.*»

Y todos se separaron profundamente conmovidos repitiendo: «Mucho le debe la literatura. *Requiescat in pace.*»

JUAN BARRIENTOS.

## GIL CUPONES.

Yo siempre á cualquier proyecto  
el bien general asocio,  
y hago, al hacer mi negocio,  
el de todos.

AYALA.—EL TANTO POR CIENTO.

Nací porque nací: nací de valde,  
la calle fué mi escuela, mi ateneo  
el tugurio, mi pécora el alcalde.  
Escuso, pues, decir que apenas leo,  
mas supe, á mi pesar, que en las Molucas  
me nombran Presidente del Liceo.  
Trabajé de muy alto (hize pelucas),  
comí en grandes palacios (el Hospicio),  
he sujetado á muchos (de las nucas).  
Guapole y elegante (como Picio),  
cansado de la vida (de gatera)  
resolví echar el vuelo (echar el vicio);  
y en menos que se logra una ramera,  
á los treses me dí, y en treses hablo  
de potencia á potencia con cualquiera.

Ayuntamiento de Madrid

Soy el rey de la Bolsa.—Un pobre Pablo dá la cara por mí, y él me defiende si la jugada se la lleva el diablo.

Con capa de amistad, huele, trasciende los planes de los pobres pececillos, y si intentan vender, á ellos los vende.

Engordan cada día mis bolsillos; dejo á interés pequeños capitales que la usura triplica. ¡Pobrecillos!

En puertos, carreteras y canales me juzgan el mas sólido elemento, aunque escribo en mis letras *sien reales*. Tengo escudo de armas, tratamiento, arrastro coche y rezo cada día á un solo dios... *el tanto mas por ciento*.

Yo, que las sucias uñas me roía, manduco como un príncipe ufanero faisanes de Wurtzburg y Berbería. Viene á mi propia casa el peluquero y ensortija mi pelo asaz reacio, lo mismo que el de un cándido faldero. Parezo un Rey en mi edictal palacio dictando á Pablo lo que hacer le toca para dejarme de ganancias sacio.

—Señor, me dice á veces, ya se aboca el gobierno presente á su ruina, y amenaza caer la firme roca.

—Pues mina su existencia, presto, mina del gabinete en crisis el imperio vendiendo su papel en cada esquina. No faltará en España un *hombre serio* que acudiendo á mis préstamos veloce, contribuya á que siga el gatuperio. Subirá nuestro crédito por doce; será el nuevo ministro una cucaña de este suelo feliz, que no conoce como le tengo preso en mi maraña, y antes mis arcas se han de ver repletas que llene aquel D. Hopas las de España.

—Señor, vuelven á andar con morisquetas el francés y el inglés, y el otomano se ataca del calzon las agujetas.

—Me es igual todo, indiferente, llano; pues de todas las bolsas confidente, si aquí pierdo un millón, allí le gano. Corta la sangre á mares en Oriente; conozco á Lord Palmerston, y de fijo que tendremos un alza en Occidente. Al mismo Garibaldi llamo *hijo* si me pide dinero, y padre al Papa que paga el tanto que mi honor le dijo: pródigo de tal suerte sin solapa, una cosa es negocio y otra cosa la religion; á nadie se le escapa.

Que una nacion vecina y poderosa invadirnos pretende, y sus soldados cruzan ya la frontera cautelosa? Defiendan mis vecinos mis costados, yo salgo á recorrer el extranjero y volveré después: *muchos recados!*

Se hizo la paz; subió mi zapatero á rejir el país, y el suelo hispano sonrie bullicioso y placentero... Me devuelvo á la patria ¡oh bien humano!

*aflye el capital*, y mi persona tiende á la patria la potente mano; cual vespero feliz que la corona después de noche oscura, alborozada saluda mi regreso Barcelona.

La bolsa y el bolsin y la manada de perdis que me cercan á porfia con ansia esperan mi primer jugada.

Llama el rico á mi puerta cada día y halla abiertas mis arcas á su tropa, y no en vano sus *gangas* me confia; mas si el pobre me pide á quema-ropa, tuerzo el ceño y á darle no me allano pretestando *el estado de la Europa*, ó la alarma, ó el pánico inhumano que al dinero mantiene bajo llave por la oculta intencion de un soberano. Y al pueblo quiero, la ciudad lo sabe; por medio de edificios (que yo gozo)



De como la CUESTION ALGODONERA puede influir  
en la belleza de las mujeres.



Alza.



Baja.



trabajo al pueblo doy mucho y suave.  
Mi casa tengo del terrado al pozo  
fabricada por manos nacionales;  
catalana es la ropa que destrozo,  
catalanes mis yeguas y roncales,  
catalan hasta el vino que sepulto  
en mis vastas entrañas naturales.  
Hago papel en fin, pues soy un bulto  
que se decanta ufano por sí mismo:  
¡yo que he sido el barbero mas estulto!  
¡Llor, pues, á mi sabio patriotismo!  
La prensa contará lo que yo he hecho,  
y en lugar de poner: su idiotismo  
le consagró sin tregua á su provecho,  
el redactor dirá muy satisfecho:  
CUPONES FUÉ UN MODELO DE CIVISMO.

## ESCOBAZOS.

Refiere el *Telegrafo* que en Portugal ha sido detenido un muchacho que se había finjado mujer.

Nao, gritará al saberlo el *Diario de Oporto*, que aquí las faldas son homes.

Tal vez, y sin tal vez, el joven-mujer sorprendido en Portugal era un ejemplar de hermafroditismo que enviaba la Inglaterra á la esposicion nacional de Lisboa.

¿Qué enviará Cataluña á la esposicion nacional portuguesa? Telas raras, plantas raras y cuadros raros, supuesto que el Sr. Cornet anda en ello y el producto se resiente siempre de los factores.

A la esposicion de Lisboa podrian muy bien remitirse los planos del ensanche que están ya espuestos en los salones del Ateneo Catalan.

Dicen que con la ausencia el amor se acendra.

Acaso cuando los planos volvieran del extranjero, el proyecto del Sr. Cerdá pediría en matrimonio la mano de la campana Eulalia, hoy muerta para el mundo.

El Sr. Cerdá se opondría empero al enlace de su proyecto con la campana.

Esto sería dar una campanada, y el Sr. Cerdá no quiere sino decirle al público *cuatro palabras*.

Lástima grande que se pierdan también en el espacio.

No fuera lícito, sin acudir á la dispensa canónica, un consorcio entre el proyecto de ensanche del Sr. Cerdá y la idea de una campana municipal, porque son dos pensamientos primos hermanos.

Hemos examinado con detencion el plano de ensanche de Barcelona por el Sr. Cerdá y hemos oído las *cuatro palabras* que el mismo ingeniero ha dirigido al público.

Respecto al primero, *esperamos*. Por lo que atañe á las segundas diremos que nos han convencido profundamente de las escellenencias del plano del Sr. Rovira.

El arquitecto Garriga también ha espuesto su plano.

Es otro arco de triunfo, levantado á los progresos de la arquitectura catalana.

No sabemos acertar con la razón por qué el Sr. Garriga nos excita tan solo recuerdos lúgubres.

Su famoso arco de triunfo se nos antojó entonces un sarcófago y su plano de Barcelona nos parece ahora un vasto cementerio.

Ruegue el Sr. Garriga al cielo que el día del juicio final lleve sin tardanza, porque de este juicio depende que su plano pase á ser la mas triste necesidad pública.

El arco triunfal que el arquitecto Garriga intentaba levantar en las ex-puertas de mar, se vino sin duda al suelo porque no estaba en el plano.

El Sr. Garriga sabe que todavía no ha presentado la ciencia el fenómeno de un arco, un palacio ó una casa que se desplomen en un plano.

Los que caen con frecuencia son los planos.

Si la palabra *plano* fuera sinónima de *chato*, diríamos que los proyectos de los señores Cerdá y Garriga disfrutan de un sentido comun muy corto.

Por fin algunas damas de nuestra buena sociedad se han presentado en las mejores reuniones celebradas durante la octava del Corpus, sin polleros, es decir, muy escurridas.

La *Moda* traerá á las bellas el figurin dentro de poco, para consuelo de padres y maridos que tanta tela necesitaban comprar, y las señoras depondrán el *te engañé* revolucionario.

De las varias reuniones que en las altas horas de la noche hay en las sillas de la Rambla, no tiene comparación la de ciertos señoritos de sangre azul que se ponen delante del pasaje de Bacardí: ellos llaman á los serenos y alborotan y escandalizan de una manera inconveniente, en compañía de ciertas condesas de pomposo *te engañé*.

Debería publicarse por el Sr. D. Narciso Ramirez, concejal, é impresor que es del Excmo. Ayuntamiento, la cuenta del refresco servido en las Casas Consistoriales por D. Ramon Llorellas, cafetero, y también concejal del Municipio.

Todas las papelerías de Barcelona espenden al público el retrato del Sr. Monturiol.

El Sr. Monturiol ya no se pertenece á sí mismo.

La imprenta, el lápiz, el buril y la pluma se han apoderado del inventor del *Ictineo* y lo entregan al mar sin fondo de la conciencia pública.

El Sr. Monturiol nos ha parecido un bello joven á quien las patillas sientan divinamente.

He pensado, bajo la forma de una sociedad de amigos entusiastas de mi talento, dar mi busto al aventajado pincel del señor Planas.

Soy hijo de mi madre, conozco las cuatro reglas y ando con dos pies.

Tam! Tam!

—¿Quién?

—¿No vive aquí

una sócia del *Ictineo*?

—Será en la casa del lado, que á media noche han parido.

Se cuenta que en el Ateneo se ha levantado gran polvareda contra nuestros barrenderos.

Los salones de la ciencia perdieron por un momento su devotísima circunspeccion.

Esto nos precisará á seguir visitando el elegante salon de lectura, porque con la polvareda se forma barro, y el barro requiere *Escoba*.

El *Pájaro Verde* se ha convertido en el *Pájaro Azul*.

Nótese sin embargo que en el fondo nunca ha dejado de ser un *Pájaro-mosca*.

Cualquier modista podrá decir al *Pájaro Verde* que trocando su color por el azul ha perdido el color de moda.

¿De quién tendrá celos el *Pájaro Verde* que se ha vuelto azul?

De los tísicos, de la alfalfa y de la miseria,  
de quien escribe un poeta  
que para aquel que no tiene,  
la esperanza le presenta  
todos los objetos verdes.

Queda disecada el *ave verde* que, con general terror de Barcelona, seguía llenando de deletéreos miasmas el ambiente de la ciudad.

Ayuntamiento de Madrid

No diremos, pues, que murió el *Pájaro Verde*. El *Pájaro Verde* se exhaló.

Decididamente el Ayuntamiento es mozo de muerte, porque la misma naturaleza viene en su auxilio para la salubridad del vecindario.

El editor del *Pájaro Azul* se ha provisto de un nuevo *Dietario*.

El corazón sin duda le habrá dicho que se le esperan días crueles de *dieta*.

Sírvase el *Pájaro Azul* contarnos como parroquianos de su almacén, pero con una condicion.

Ahí va: titúlese el *Pájaro blanco* y publíquese sin borron;  
que borrones para el arte  
son estos necios rebuznos  
á que llama picotazos  
el selvático avechucho.

Sigue impertérrito Flotats flotando.

Sin duda se debe haber dicho lo que el héroe de la zarzuela aquella:

Dichoso aquel que tiene  
la casa á flote.

Tiemble empero si como á la flota llamada *la invencible*, el viento del menosprecio le amenaza, ó como en otro combate naval moderno el ponton «*Santa Maria*» le embiste marcialmente por la proa.

Grande es la revolucion que han introducido en Londres los aparatos costureros.

Un establecimiento en que se confecciona ropa blanca, tiene montadas 120 máquinas que cosen diariamente de 35 á 40 docenas de cuellos.

Una pechera de 20 plieges se concluye en media hora.

Temblando estamos de veras  
al pensar, visto el proemio,  
que el gremio de costureras  
deberá ir á otro gremio.

MANUEL ESCOBON.

## CRIDA.

Habent lo *Diari de Barcelona* declarat que corresponia á lo distingit vate catalá D. Víctor Balaguer lo títol de *Mestre en gaga ciencia*, per haber obtingut cuasi tots los premis en cada un de los tres certamens que se han celebrat en eixa ciutat ab motiu de los jochs florals, la *Escombra*, desitjant contribuir per sa part á la major gloria de aquell senyor y á la resurrecció de la llengua llemosina, tan necessaria per menjar pá, obra una subscripció per regalar una *palmeta* al nou mestre, ya que es lo primer que haurá alcansat semblant distinció en la present época. Los donatius recullits fins ara son los següents:

L'arpa célica d'Ausias March.  
Lo nano de Santa Maria.  
Las barras catalanas.  
Los almogávares.  
Mitj exémpar de *Vifredo el velloso*.  
Las covas de Montserrat.  
Un soneto de D. Salvador Estrada.  
Una excursió á Sant Miquel del Fay.  
La *Guzla del Cedro*.  
Lo trabuch de D. Joan de Serrallonga.  
Cuatre gerros d'englantinas.  
Las chinel-las de *Julia* (jove del Brusi).  
Tres pels de Fray Joan Garin.  
Un saalm de amooooooooor!!

## ÚLTIMA MANO.

Se trabaja desesperadamente en las obras de reedificacion del Gran Teatro del Liceo.

Ayer por la mañana, á las diez, se introdujeron sobre dos docenas de tachuelas y un martillo.

Por todo lo no firmado:

Manuel Santolaya, E. R.

IMPRESA DE D. MANUEL SAURÍ, CALLE ANCHA  
ESQUINA Á LA DEL REGOMIR.—1861.



